

MIRADAS



Proyecto Cecrea Delivery. Mi huerto en casa, Cecrea Arica. Archivo Depto. Educación y Formación en Artes y Cultura, MINCAP, 2020.

LA POSIBILIDAD DE LOS APRENDIZAJES. EXPERIENCIA DEL PROGRAMA CENTROS DE CREACIÓN (CECREA)

DANIEL HERMOSILLA

Sociólogo, Pontificia Universidad Católica de Chile. Coordinador del Programa Centros de Creación (Cecrea), en el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio de Chile.

El Programa Centros de Creación (Cecrea), es una iniciativa que se comienza a implementar en el ex Consejo Nacional de la Cultura y las Artes en el año 2014. Su propósito es fomentar las capacidades creativas de niños, niñas y jóvenes (NNJ) de 7 a 19 años, en un espacio de colaboración y aprendizaje mutuo fuera de la escuela. De esta manera, se busca potenciar, facilitar y desarrollar el derecho a imaginar y crear a través de procesos creativos de aprendizaje que convergen en las artes, las ciencias, las tecnologías y la sustentabilidad. Actualmente esta iniciativa está presente en 13 regiones de Chile, contando con una infraestructura propia en las regiones de Atacama (Vallenar), Valparaíso (La Ligua), Los Ríos (Valdivia) y Los Lagos (Castro) y se encuentra al alero del Departamento de Educación y Formación en Artes y Cultura, del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. De acuerdo con los paradigmas más clásicos de la educación en arte y cultura, Cecrea no es un espacio tradicional de pedagogía del arte, sino uno de innovación, que asimila la forma contemporánea de creación artística, distanciándose de las didácticas que abordan el conocimiento de manera parcelada. Estamos ante una iniciativa que recoge la lógica de la colaboración, que dialoga con otros programas de base disciplinar y con otros de propósitos sociales en el ámbito de infancia y sus derechos.

Dado el actual escenario sanitario global y local, nos hemos enfrentado a la imposibilidad de contar con la presencia física de niños, niñas y jóvenes en nuestros espacios. Desde los proyectos de educación no formal, y en particular aquellos que tienen énfasis en participación, o construcción activa del aprendizaje por parte de niños, niñas y jóvenes, la virtualidad siempre se ha presentado como un doble o incluso triple desafío, ya que la posibilidad de generar contacto con la subjetividad, interacción e involucramiento en el proceso de aprendizaje, se ve totalmente removida.

En ese sentido, desde los espacios educativos que trabajan generando programas de aprendizaje no formales presenciales es muy complejo, como en nuestro caso, que no haya habido una preparación necesaria y convencida de lo que más allá de las contingencias estaba demandando el correr de la realidad social. Incluso muchas veces al revés, nos pensábamos como espacios de resistencia ante las

pantallas para los niños, niñas y jóvenes (NNJ) fuera del ámbito escolar.

Por lo tanto, la transformación y el ejercicio de internarse como programa Cecrea, absolutamente de lleno al mundo virtual, nos significó, en primera instancia, un impacto desde lo pedagógico hasta lo metodológico, remirando herramientas para afrontar una realidad fuertemente cambiante. Lo que en el papel es propio del Cecrea —ser un programa educativo tan flexible a lo social como a la realidad de los niños y niñas y viceversa—, con la pandemia se transformó en una prueba de fuego.

Ahora, este aprendizaje, y como todo aprendizaje, es un proceso, un viaje que internalizamos desde un primer momento de manera tímida, pero también necesariamente afirmativa, con un convencimiento que los niños y niñas tienen igualmente que enfrentar esas nuevas dificultades para sobrellevar tanto como nosotros.

Por ello, a continuación presentaremos tanto las primeras concepciones que elaboramos, como también el desarrollo de una manera de abordar lo virtual, que sin ser absolutamente lineal, representa las reflexiones, cuestionamientos, dificultades y aciertos de estos meses de absoluta incertidumbre y resignificaciones.

Resguardar lo pedagógico

Una vez reconocida la magnitud de las características de la pandemia, que a su vez se materializó en el cambio absoluto de estrategia programática, la primera reflexión se centró en el cómo podíamos resguardar las claves del modelo pedagógico Cecrea, en el nuevo contexto.

Para Cecrea, el principio fundamental de su quehacer está anclado a la noción de *Escucha*. Es decir, responde a una propuesta metodológica donde el primer ejercicio de los adultos que trabajan y se relacionan con el Programa es de atención, de receptividad de lo que niños, niñas y jóvenes desean realizar, en co-diseño con los equipos Cecrea. Además, supone un contexto, una metodología, una manera de aprender a acercarse a la especificidad del escuchar y, por tanto, de un tipo de apertura hacia un otro.

De ese modo los niños, niñas y jóvenes que participan de Cecrea, se visualizan de manera concreta a la legitimidad de

sus realidades, recibiendo una primera señal de su reconocimiento de sujetos de derechos, capaces de hacerse partícipes activos y responsables de su aprendizaje como de la realidad que los constituye. Esta exigencia está en total sincronía con la mirada de un Programa, cuyo marco de acción se constituye a partir de la Convención de los Derechos del Niño, ratificada por Chile el año 1990.

Los demás conceptos claves del modelo pedagógico de Cecrea son: *Co-protagonismo*, *Colaboración* y *Convergencia*. Cada uno de estos conceptos representa directrices con las cuales nuestros equipos deben abordar los procesos de aprendizajes que involucra el Programa, y esto también es un aprendizaje. Es por ello que nuestras formaciones son los elementos claves, que más se relevan a la hora de generar laboratorios, proyectos y experiencias.

El *Co-protagonismo* es el instante posterior a la receptividad de la *Escucha* y la máxima con la cual todo/a facilitador/a de las experiencias Cecrea debe interrelacionarse con los niños, niñas y jóvenes. El objetivo de este principio es equilibrar la definición y ejecución de roles entre NNJ y adultos, bajo una lógica de horizontalidad en el quehacer. Bajo esta idea, es relevante que se promueva un modelo de transferencia de responsabilidades, donde aquellas labores que hace el/la facilitador/a (por ejemplo, dirigir el momento de *Escucha*) se vayan compartiendo con los NNJ. Detrás de este elemento también subyace la idea de que todo es posible de ser aprendido y aprehendido, a fin de promover y fomentar la autonomía de los/las NNJ.

La Colaboración en Cecrea se entiende a partir de que cada NNJ construya objetivos de acuerdo a sus intereses, y se distribuyan roles, tareas y acciones acorde a sus procesos, motivaciones y experiencias previas. El aprendizaje de la colaboración debe ser intencionado y explícito. No se propicia la competencia, ya que en Cecrea se potencian las características de cada NNJ y el aporte que hace cada persona. Bajo la lógica de la horizontalidad, la colaboración también se da entre facilitadores/as y NNJ.

La experiencia Cecrea pretende asimismo ser un espacio de múltiples convergencias, que permitan diferentes interacciones para enriquecer el desarrollo de toda la comunidad. Por una parte, la convergencia social, pues Cecrea está abierto a todos

y todas, razón por la cual se debe buscar, expresamente, el encuentro entre NNJ provenientes de diferentes realidades económicas, culturales, educativas, y con capacidades diferentes. Esta característica también se extiende a lo disciplinar, ya que la experiencia Cecrea debería tender a la convergencia de las artes, la ciencia, la tecnología y la sustentabilidad.

Cada uno de estos conceptos-herramientas de trabajo con NNJ fueron pensados y desarrollados metodológicamente, para una presencialidad de una experiencia educativa significativa y, precisamente, por ello el desafío del Programa puede resumirse en la gran pregunta actual: ¿cómo podemos desembarcar en la virtualidad sin perder nuestras características?

Para ello lo primero fue reconocer cuáles son las características de interacción que nos posibilitan las redes sociales. Es decir, de qué modo podíamos abordar estos objetivos. De esta forma, de manera inmediata nos planteamos tres grandes objetivos.

- Cómo cuidar que las actividades, experiencias o laboratorios virtuales Cecrea sean consistentes con el propósito del Programa.
- Cómo utilizar el formato de planificación de laboratorio para las actividades, experiencias o laboratorios virtuales.
- Cómo proteger el uso de imagen de niños y niñas en los materiales visuales o audiovisuales que nos envíen a través de redes sociales.

Para poder orientar nuestro quehacer, y a partir de la premisa de estar sintonizado con nuestros objetivos, acorde a nuestro propio proceso de aprendizaje, nos planteamos entre todos y todas las siguientes preguntas, con el fin de ir paulatinamente abordando cada uno de los conceptos clave que debemos resguardar:

- *Co-protagonismo*: ¿De qué manera este laboratorio, actividad o experiencia virtual permite que niños, niñas y jóvenes sean protagonistas o puedan asumir voz?; ¿Qué rol está tomando el facilitador o la facilitadora que propone el laboratorio, actividad o experiencia?; ¿Se está promoviendo el reconocimiento de los conocimientos y experiencias de todos/as o se está relevando el conocimiento y experiencia de los y las adultos/as a cargo del laboratorio, actividad o experiencia?
- *Colaboración*: ¿De qué manera los y las participantes de este laboratorio, actividad o experiencia virtual estarán interactuando



Proyecto Cecrea Delivery. Compost-ate bien, Cecrea Coquimbo. Archivo Depto. Educación y Formación en Artes y Cultura, MINCAP, 2020.

y/o compartiendo?; ¿Con qué objetivo están interactuando o compartiendo: mostrar lo que hacen, dialogar, aportar ideas a lo que otro u otra NNJ está haciendo, emprender un desafío común asumiendo distintos roles?; ¿Es posible que este laboratorio, actividad o experiencia considere participantes de otras regiones?; ¿Por qué? ¿Cómo?; ¿De qué manera se evita la competencia y se valora la colaboración y la diversidad?

- **Convergencia:** ¿De qué manera los y las participantes de este laboratorio, actividad o experiencia virtual pueden conocer y valorar a niños, niñas y jóvenes de otros lugares del país y, eventualmente, del mundo?; ¿es posible que este laboratorio, actividad o experiencia considere participantes de otras regiones?, ¿por qué?, ¿cómo?; ¿qué disciplinas se promueven en esta experiencia?; ¿tienen la misma importancia las distintas áreas en la experiencia o alguna sólo aporta desde la información o el contenido conceptual o sólo desde los procedimientos?

Estas preguntas no solo responden a las inquietudes propias de las nuevas maneras de acercar nuestros principios y objetivos a la virtualidad, sino que además se condicen con el mismo espíritu del Programa, de que el proceso de transmisión de conocimientos es un camino que se recorre en conjunto. Entonces más que generar directrices, fuimos creando un espacio de respuestas que no necesariamente eran las mismas para cada región, según sus propias realidades, a través de la experimentación propia del programa Cecrea.

En síntesis, se asume que nuestra respuesta al acercamiento a lo virtual está directamente relacionada con nuestros propios objetivos; es decir, debemos aprender haciendo.

Entender el espacio de la participación virtual

El primer mes de estar absolutamente avocados a la virtualidad, permitió el ejercicio de

levantar y observar más de 60 laboratorios virtuales, lo que nos llevó rápidamente a la reflexión sobre cuáles eran nuestras propias capacidades como facilitadores/as de comprender las especificidades propias de la “presencia” virtual de nuestros equipos. Por tanto, entre los seguimientos de estos procesos y las conversaciones con los equipos regionales, comprendimos que debíamos fortalecernos con ciertas habilidades, es por ello que a partir del diagnóstico incluimos formaciones específicas. En concreto, gestionamos cuatro formaciones específicas en función de las necesidades emergentes.

- *Guión para programación virtual:* Se convocó a la comunidad Cecrea a reconocer técnicas de planificación de experiencias en el ámbito virtual, poniendo especial atención en ritmos, apoyos gráficos, videos y las distintas formas de poder potenciar una atención dentro de las posibilidades de un guión, que además deba corresponder a la participación.

- *Ejercicios de dicción:* Nuestra manera de expresarnos en la virtualidad se vio en tensión, pues no es igual expresarse ante un otro en presencialidad, que a través de la pantalla. Esto repercutió en que debimos aprender técnicas más profundas de dicción para poder potenciar nuestros objetivos en las redes.

- *Lenguaje corporal:* La expresividad corporal se ve afectada en la bidimensionalidad, es por ello que nos avocamos fuertemente a comprender qué técnicas expresivas corporales podríamos resaltar y potenciar en la virtualidad. Nuestro desafío era cómo disminuir la falta de la presencia y atención a través de la digitalidad.

- *Edición de videos:* Entregar una herramienta técnica concreta a los equipos, que se transformó en una necesidad para poder articular gran parte de nuestra programación.

Red/ Formar equipos en la nueva realidad

El programa Cecrea tiene en sus componentes principales el objetivo de generar una comunidad de aprendizaje. En primera instancia, en los mismos territorios donde cada Centro se establece, haciendo alianzas locales desde los vecinos hasta otras organizaciones, como las municipalidades, escuelas, y hasta universidades o centros de investigación.

Durante el periodo de implementación del Programa esto ha sido parte de nuestro objetivo principal, y del cual aún queda mucho por profundizar para llegar a realmente ser un nodo estratégico dentro de las comunidades. Sin embargo, este esfuerzo dejó de

lado otro elemento clave de la proyección de Cecrea, cual es ser una gran red nacional de aprendizaje creativo.

En ese sentido, la virtualidad posibilita, por primera vez, reflexionar sobre la fortaleza de la estructura nacional del Programa, dando posibilidad de nuevos tipos de intercambio de conocimientos y aprendizajes tanto de las experiencias anteriores como las nuevas. El Programa ideó un trabajo en tríada (tres Cecrea), que ha posibilitado una nueva mirada al trabajo en red, que se ha ido plasmando desde lo programático a lo administrativo, pasando por las reflexiones de sentido y solucionando en conjunto los errores que se iban cometiendo.

Con el pasar de los meses sumidos en la virtualidad, estas alianzas han demostrado no ser sólo espacios de intercambio de saberes sino de colaboración y apoyo, con ejemplos concretos de regiones que asumen cargas de otras debilitadas, con tal de sacar los objetivos adelante. Precisamente, aquí reconocemos el principio de una estructura de comunidad de aprendizaje que responde a las distintas dimensiones de la reciprocidad de la colaboración.

De esta manera comenzaron a emerger laboratorios interregionales, donde los/las NNJ posibilitan y participan activamente de encuentros entre Cecrea, los cuales han sido valorados como esenciales para ellos en tiempos de aislamiento.

Consideraciones en el cuidado de la salud mental en vínculo con niños, niñas y jóvenes.

Teniendo como base que la virtualidad, o lo remoto, tuvo un ámbito de aparición drástica debido a la pandemia, no es posible obviar las consecuencias que ese fuerte cambio también produce en niños, niñas y jóvenes. Es más, se adhiere a una multiplicidad de fenómenos sociales y psíquicos que son inseparables a la hora de abordar el espacio de aprendizaje. Es por ello que nos parece fundamental reforzar las investigaciones y reflexiones que se han llevado como Programa al respecto, en especial en las atenciones que nuestros equipos deben tener. De hecho, se ha elaborado un documento específico para abordar esta temática.

Es decir, definimos como elemento a destacar el fomento al “sistema de cuidado en situación de crisis”. Esto implica dos tipos de recomendaciones para el cuidado: la primera de ellas, relacionada con promover actitudes y habilidades de los/as facilitadores/as y de



los equipos Ccrea que se vinculen con NNJ, para la observación y comprensión de los estados emocionales, cognitivos, necesidades y función adaptativa de las múltiples situaciones de estrés que pueden experimentar los/as participantes, teniendo siempre presente preguntarse sobre los estados emocionales de los/las NNJ:

- Lo que podrían estar sintiendo en aquellos momentos de estrés.
- Lo que podrían estar pensando, imaginando o recordando.
- Lo que podrían estar necesitando hacer o expresar a través de la conducta y reacción de estrés (es decir, la función de la conducta y/o reacción de estrés) (cita documento).

Un segundo tipo de cuidado está en relación con el vínculo que establecen los equipos regionales con niños, niñas y jóvenes. Resulta fundamental mantener contacto permanente con aquellos/as NNJ que manifiesten espontáneamente interés en ello, o que mantengan un contacto estrecho con el Programa. Para ello se sugiere propiciar espacios de intercambio con ellos/as y/o

con sus adultos responsables, tales como llamadas telefónicas semanales o quincenales, comunicación vía mensajes de WhatsApp, u otra acción de este tipo que permita conocer cómo están, manifestar nuestra preocupación por ellos/as y brindar apoyo dentro de las posibilidades.¹

Desde el aprendizaje al ejercicio de derechos/derechos digitales de NNJ

Como se planteó en un principio, Ccrea destinó sus esfuerzos a generar programación virtual, que se desarrolla a través de distintas plataformas digitales, como redes sociales y servicios de videoconferencia. Se trata de una nueva forma de interacción para el Programa, desde la que rápidamente surgieron preguntas respecto del uso de la imagen de los niños, niñas y jóvenes (NNJ), la interacción en ellas y el resguardo de la privacidad; todo en el marco de la garantía de derechos de la niñez. Pero cabe preguntarse: ¿basta con que los/as adultos responsables otorguen consentimiento para el uso de la imagen?; ¿qué pasa con su imagen en redes abiertas?; ¿los/as NNJ y sus adultos responsables saben lo que significa la huella digital?; ¿qué

1

Todas estas recomendaciones están siendo abordadas en un documento en proceso: "Acciones para operar en el contexto virtual". Pronto disponible en la red.

2

"Estrategias Cecrea para la promoción y protección de niños, niñas y jóvenes en el contexto virtual". Pronto disponible en la red.

3

Para mayores informaciones de Cecrea, ver: www.cecra.cl

mecanismos conocen o debieran conocer NNJ para exigir sus derechos en el contexto virtual?; ¿de qué manera Cecrea, en su rol de garante de derechos, promueve y protege los derechos de NNJ y previene posibles situaciones de vulneración en el contexto virtual?

Ante esto, realizamos una revisión de documentos especializados sobre derechos de NNJ en el contexto virtual, lo que permitió levantar los siguientes temas relevantes que dan contexto a esta propuesta:

A partir de esta necesidad, el Programa estableció tres ejes principales, reflejados en un documento que estamos confeccionando al respecto:²

- Exposición y privacidad en redes sociales.
- Acompañamiento de los NNJ por parte de los/as adultos responsables y/o tutores.
- Convivencia en internet.

Este documento ha significado crear una estrategia de implementación y acción, que se está llevando a cabo de manera rigurosa en cada uno de los Cecrea, a lo largo del territorio.

Online/Offline. Un nuevo equilibrio

A través de los aprendizajes adquiridos, tanto teóricos como en la práctica durante estos meses, desde Cecrea de modo experimental, en una primera instancia, pero prontamente de manera reflexiva y crítica, fuimos avanzando en un equilibrio entre la virtualidad y un hacer, fuera de la pantalla. En ese sentido nos propusimos comenzar a imaginar e intentar visualizar esos momentos más allá de la pantalla, proyectando un afuera posible, donde podamos seguir invitando a la experimentación y creación desde otro lugar, fuera de la conexión virtual. En ese plano, los laboratorios y proyectos cada vez más se han orientado a posibilitar un equilibrio entre el ejercicio de la experimentación offline, entendiendo el espacio de lo online con la posibilidad de la experimentación desconectada. Es decir, encontrar un equilibrio donde a través de desafíos, exploraciones e invitaciones a compartir los propios universos, se diera una posibilidad concreta de que los laboratorios no signifiquen más tiempo frente a la pantalla. El encontrarse virtualmente se transformó poco a poco en el espacio de co-diseñar, compartir e imaginar como las piezas se van uniendo para crear un todo.

Es por ello que en esta búsqueda de estar donde hay menos accesibilidad tecnológica, y a su vez necesaria distancia de lo virtual,

Cecrea ha comenzado a implementar una serie de laboratorios que tienen Kits de experimentación que llegan a casa de los NNJ, y donde cada vez menos se requiere la virtualidad, de alguna manera solo se resguarda para que el ejercicio creativo siga siendo fundamentalmente colectivo. De esta manera, se refuerza la posibilidad de una experimentación que no se centró en lo virtual y, además, posibilita una interacción con herramientas comunes para aquellos que participan. Este tipo de experiencias han sido clave en el último ciclo programático y han dado luces muy claras de cómo debemos proyectar nuestro quehacer en los próximos tiempos.

Desde Cecrea buscamos la creación de lugares de un imaginario donde niños y niñas sigan manteniendo una esperanza o anhelo de encuentro, donde la plaza de juego e intercambio de experiencia se cruzan y entretienen entre lo virtual y la espera de otro encuentro. En esta búsqueda centramos nuestro esfuerzo de llegar de manera concreta a los niños y niñas, para poder ser un aporte a su conformación de una compañía y un cobijo para luego tener las bases de una experimentación que contribuya a una ciudadanía que se constituye desde lo íntimo, lo comunitario y hasta lo creativo y transformador.³ ■

cecrea

EL DERECHO
A IMAGINAR
Y CREAR



www.cecrea.es

LABORATORIO
**Compost-ate bien
con el planeta**



Witácula
LABORATORIO
**Compost-ate bien
con el planeta**

Así puedes expresar de
forma libre todas tus ideas,
observaciones y preguntas

SEMILLAS

CALENDULA